



El Estadio Nacional de Tokio, o Estadio Olímpico, fue entregado en noviembre pasado, muchos meses antes de lo proyectado.

A pocos meses del evento del año, Tokio ultima preparativos para convertirse en la capital del mundo. Perú también estará en los Juegos, y no solo a través de sus deportistas.

Los ojos del mundo se posarán sobre Tokio a partir del 24 de julio cuando se inauguren los Juegos Olímpicos de Verano en su trigésimo segunda edición, y los décimo sextos Paralímpicos a partir del 25 de agosto, eventos que prometen marcar todo un hito en la historia del deporte.

Será la segunda vez que la capital japonesa albergue este magno evento para el que se ha preparado convenientemente en todos los sentidos. Y como en 1964, aquella vez que Japón le demostró al mundo que la reconstrucción tras la dolorosa derrota de la guerra ya era una realidad, Perú también estará presente con una delegación deportiva que se verá arropada por una comunidad de casi 50 mil peruanos residentes en el país.

Pero más allá de los campos de competencia, el Perú también estará presente en Tokio 2020 de diferentes formas, algunas de ellas bastante peculiares. Veamos por qué.

LAS CIUDADES ANFITRIONAS

Como ya adelantáramos en ediciones anteriores, las ciudades de Otamamura en Fukushima, y Sakura en Chiba, obtuvieron la nominación de "host town" (ciudad anfitriona) para apoyar al Perú y difundir sus aspectos culturales antes, durante y luego de los Juegos.

Como parte de un programa elaborado por la Oficina del Gabinete de Gobierno, estas dos localidades se han comprometido a realizar actividades de intercambio para hacer conocer al Perú entre sus pobladores, así como brindar facilidades para las delegaciones deportivas en su fase de entrenamiento y darles aliento durante las competencias.

Otamamura, en enero pasado, inició una serie de eventos de carácter gastronómico. Invitaron al chef y propietario del restaurante "Aldo" de Tokio, Aldo Urata, a presentar una variedad de potajes de la comida peruana usando vegetales de la localidad. Se sirvió, entre otros platos, aji de gallina, lomo saltado y arroz con pollo, menú que disfrutaron unas 40 personas encabezadas por el alcalde de esta pequeña villa de alrededor de 9 mil habitantes. El municipio pretende que en los



restaurantes de la ciudad se incluya en el menú un plato de comida peruana.

La ciudad de Sakura, por su parte, ha invitado en varias ocasiones a grupos artísticos peruanos para sus actividades, así como a funcionarios de la embajada peruana.

Se espera que no sean las únicas ciudades que se ofrecen para ofrecer soporte a la participación peruana, tanto deportiva como también a los turistas que deban llegar para la fecha. La ciudad de Soka, en Saitama, que es anfitriona de Colombia -para cuyo equipo de natación brindó facilidades para entrenarse- realizó meses atrás un evento de intercambio al que invitó a representantes de varias embajadas europeas y latinoamericanas.

VIVIR LAS OLIMPIADAS

"Será un evento espectacular e irrepetible, y quería estar allí de cualquier forma", fue la motivación que animó a la peruana Rosario Kameko a postularse para ser voluntaria en los Juegos



Rosario Kameko se prepara para intensificar su preparación con miras a los Juegos Olímpicos. Esta peruana es una de los 80 mil voluntarios que colaborarán en el evento.

Olímpicos. La suya fue una de las 204,680 solicitudes que recibió la organización, para cubrir un "ejército" de 80 mil personas que actuarán específicamente en las competencias. Y fue aprobada.

"Mi trabajo no es muy exigente en cuanto a horas, lo que me deja algún tiempo libre. Pensé que podría de alguna forma colaborar con el desarrollo Juegos brindando mi apoyo como voluntaria en cualquier labor y no dudé en enviar mi solicitud. Lo que no sabía era que el proceso, fuera de demandar tiempo de espera por los resultados, era bastante exigente y con mucha documentación a presentar", recuerda.

En efecto, los aspirantes debieron documentar debidamente los procedimientos de solicitud certificando, entre otros detalles, situación laboral y estado civil, así como nivel de instrucción, profesión y conocimiento de idiomas.

"Las primeras jornadas de adiestramiento, fueron hechas a doble horario y con la participación de hasta 300 personas que habían sido aprobadas. A medida que se avanzaba, ya comenzaron a entrevistarnos personalmente, indagando sobre las razones que nos mueven a querer ser voluntarios y asuntos como si tenemos licencia de conducir y si no tendríamos problemas en hacerlo por Tokio. En lo personal, estoy acostumbrada a movilizarme en auto por la zona de la bahía, en donde hay muchos escenarios de competencia. Ellos están atentos a ver de qué forma nuestra aportación pueda ser más provechosa para las diferentes tareas", cuenta esta peruana que reside en Chiba. Una información daba cuenta que entre los voluntarios, el manejar en el tránsito de Tokio es una de las tareas menos deseadas.

"Desde el año pasado el adiestramiento ya se centra específicamente en lo que es el evento. Nos envían por correo electrónico material para revisar y últimamente se viene incidiendo en lo que es atención a gente

discapacitada. Todo esto es muy interesante y estoy aprendiendo mucho", comenta.

El entrenamiento para los voluntarios residentes en Japón (64% del total) se intensificará a partir de mayo, cuando les entreguen los uniformes. "Aunque estoy dispuesta a realizar cualquier cosa que nos encarguen, me gustaría mucho trabajar en tareas administrativas, como ver la agenda que sigan las delegaciones apenas lleguen al Japón. Estoy muy entusiasmada", puntualizó.

MACHU PICCHU EN KIMONO

Los Juegos Olímpicos tokieses también han dado pie a organizar, fuera del calendario oficial, distintos eventos que tienen por finalidad promover el trabajo de artistas japoneses.

De esta forma, entidades que agrupan a creativos locales han aprovechado el carácter internacional de Tokio 2020 para, a través de expresiones culturales tradicionales y modernas del Japón, incluir a todos los países que tomarán parte en los Juegos, más allá de los campos de competencia. Una suerte de omotenashi (hospitalidad).

Con la firme voluntad de juntar a todos los países en uno solo, un grupo de artesanos y empresas vinculadas al fino arte de confeccionar kimonos crearon en el 2015 el proyecto "Imagine One World - KIMONO PROJECT", cuya finalidad es crear kimonos de cada país del mundo, usando sus referencias representativas como elementos del diseño.

Hasta el momento en que escribimos esta nota, se han presentado en diferentes eventos públicos y privados un número de 163 vestimentas. El objetivo es confeccionar hasta este año un total de 213 kimonos.

El que representa al Perú fue culminado en el 2016 y tiene como creadores a los diseñadores Suwa Goichi y Kigochi Mari. Los artistas emplearon tintas de cochinilla para mostrar el contraste entre cielo y



El kimono que representa al Perú en el proyecto "Imagine One World - KIMONO PROJECT".

